



000216654



historias
de barrio

Al principio aborda su Punta Arenas natal. Y es que allá, en el Lago de Humber, gozó de una experiencia que lo marcó de por vida.

—Se había renovado el sistema educacional y, por influencia hobsoniana, debíamos trabajar un barrio en el libre, mejorar cosas en el barrio, organizar por turno actividades artísticas y culturales, ofrecer apoyo a la comunidad... De ahí salió una generación muy inquieta.

—Hacia 1928 comenzamos a venir por grupos, en promociones, a estudiar a la capital. Era un Santiago muy familiar, donde los colegios, y hasta las universidades, dependían de benefactores que los financiaban; sus descendientes, por supuesto, era privilegiados que no podían ser expulsados de la sala y que gozaban de clases particulares con los mejores profesores.

Los jóvenes magallánicos formaban su propia cofradía. En una pensión de la calle Davila —“ahí fui compañero de Wlodek Mayorga”—, y luego en la calle Moneda, frente a la Biblioteca Nacional.

Hambrientos de mar, los magallánicos pasaban muchos fines de semana en la costa.

—Un día, al regresar, nos amueblaron que debíamos irnos, la pensión atendía solos únicamente. Sus entonces, por una actitud “muy chilena” como decían los de allá, un compañero confesó que su hermana tenía una penión en la Alameda, entre Bradi y Cumina. En el ambiente de las residenciales, muy solitas, se escuchaba el tener una e incluso el vivir en ellas. A la Alameda nos fuimos todos.

Un día alguien le sugirió, algún tiempo después, que arrendara un departamento. —Como los magallánicos nos reuníamos a diario a tomar mates en el Café Santos, le comenté la idea a un pariente de allá, Eugenio Cavaretti, que era secretario particular del Presidente Aguirre Corda. Este me dijo que él me conseguiría algo bueno para arrendar, un departamento en un edificio de la Caja de Seguro Obligatorio.

Nuevos, flamantes, los edificios de la Avenida Bulnes todavía no se habían arrendado.

—Había listas de inscripción, pero me dijo que tenía un amigo, el “Chicho”, Salvador Allende, que era el gerente administrativo de la Caja.

El me lo presentaría. Quedamos de juntarnos en la Caja pero sin aclarar dónde, y no nos encontramos. Después me dio el nombre de un funcionario, el que dos veces me negó que hubiera algo disponible, entonces le dije que llamara a Allende. Después de hablar por teléfono le cambió la cara y todo se arregló. Fue el primer ocupante de los edificios de Bulnes.

Ahí se quedó Scarpa hasta que vendieron el edificio.

—Como yo soy comunista, me quedé siempre donde estoy, hasta el final. Me cambié pero a una cuadra, en la misma Avenida Bulnes, donde viví una época muy buena porque la Universidad de Chile arrendó otros dos departamentos para el Centro de Investigaciones de Literatura Comparada.

Y ese edificio era, precisamente, el que él dirigía. Con esa comodidad, fue un lugar que generó celebradas publicaciones. Vivió ahí, hasta 1990, completo en la Avenida Bulnes.

Una vez más, cuando vendieron el edificio delotóse.

—Nunca he poseído nada, así es que sigo igual. Buscando la continuidad mientras sea posible. Y es que la continuidad es vida, y la vida es continuidad hasta que llega la muerte.

Así es como ha sido más feliz con los edificios y los barrios que éllos con él. Sólo se mueve por venta o demolición. Rindiendo un homenaje vivo, personal, a la vida que continúa...

Por Miguel Laborde
Fotografías, Patricio Enay H.



En Arica, Bulnes 19, edificio que ocupó como residente, luego por vecinos a Mala Gaitana y a Mauricio Amster, el diagramador que reunió muchas publicaciones chilenas, como la revista “Zig Zag”.

Roque E. Scarpa en el Barrio Cívico

Fueron sus amistades magallánicas las que determinaron sus derroteros en la capital; desde las residenciales estudiantiles hasta la Avenida Bulnes, en la cual fue el primer residente gracias a Salvador Allende.



Bulnes 140. En la misma avenida gozó un privilegio muy escaso: el de tener su residencia y su lugar de trabajo.



Como estudiante en una pensión, fue construido frente a su vivienda el edificio de la Biblioteca Nacional, en el que —cuando más tarde— tendría su oficina como Director de Bibliotecas y Archivos.

Vivienda Decoración

Director:

Agustín Ernesto Escobar

Editora de Suplemento:

Mario Olay Delgado

Editora:

Jorge Barrochero D.

Artista de Rodamientos:

Carmen Machado M.

Periodistas:

Leo María de la Vega P.

Carlos Wain M.

Patricio Enay H.

Andrés Jaraque E.

Coleccionistas:

Benito Moreno M.

Ursula Ross D.

Adriana Hoffmann J.

Patricio Rodríguez E.

Rosa Zúñiga V.

Productores:

Salvador Escobar

El Mercurio S.A.P.

Casilla 15 07

Arica, Santa María 1040

Santiago, Chile

Teléfono 800 111

Fax 224741 y 224661

Bolivia 34100 30000000

Revista Vivienda y Decoración — 5 de Noviembre de 1994 — 37

Roque E. Scarpa en el barrio cívico [artículo] Miguel Laborde.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Laborde, Miguel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Roque E. Scarpa en el barrio cívico [artículo] Miguel Laborde. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile